

# El periodista generador de ideas en un centro de pensamiento

## Journalist as an ideas generator in a think tank

### Resumen

El *think tank*, tanque de pensamiento, centro de pensamiento, fuente de ideas, generador de ideas, se postula como nueva dimensión del periodismo argumentativo y alternativa innovadora para los periodistas de opinión. Esta iniciativa, que puede configurarse como naciente medio de comunicación para la asunción periodística de la responsabilidad hermenéutica, ha sido propuesta para el curso de Periodismo de Opinión, en el primer semestre de 2016. Se referencian ejemplos de centros de pensamiento locales, nacionales y extranjeros de prestigio, que han alcanzado credibilidad y confiabilidad como fuentes de consulta y orientación sobre los temas de actualidad contemporánea. Los estudiantes, distribuidos en equipos de trabajo, presentaron los proyectos pertinentes como prueba final de la materia.

### Abstract

The *think tank*, source of ideas, generating ideas, as new dimension of argumentative journalism and innovative alternative for journalists of opinion. This initiative, which can be configured as emerging media for journalistic assumption of responsibility hermeneutics, has been proposed for the course of Journalism Opinion, in the first half of 2016. Examples of centers of local, national and international thinking, who have achieved credibility and reliability as sources of consultation and guidance on contemporary issues today. Students, divided into teams, relevant projects submitted as a final test of the subject.

### Juan José García Posada

Profesor titular y emérito de la Universidad Pontificia Bolivariana. Doctorando en Filosofía de la UPB y comunicador social - periodista de la Universidad de Antioquia. Docente de la Facultad de Comunicación Social de la UPB desde 1972, en Periodismo de Opinión y Ética Profesional. Columnista del diario *El Colombiano*. Miembro del Observatorio de Ética, Política y Sociedad de la UPB.

juanjose.garcia@upb.edu.co

### Palabras clave

*Think tank*, pensamiento, periodismo, opinión, hermenéutica, alternativa, propuesta, innovación

### Keywords

Think tank, thought, journalism, opinion, hermeneutics, alternative, proposed, innovative

La denominación de *think tank* o tanque de pensamiento (de acuerdo con la traducción literal del inglés) tal vez no sea la más apropiada para el entorno periodístico de nuestro país. Estoy refiriéndome al nuevo espacio que está abriéndose, gracias a las ventajas y posibilidades de la internet, para la generación y la difusión de contenidos interpretativos y la expresión de respuestas a múltiples e insistentes preocupaciones e interpelaciones de los ciudadanos como lectores, oyentes o televidentes. Es una dimensión nueva, distinta y muy amplia del periodismo de opinión, aunque solo en mínima proporción ha sido acogida y asumida por periodistas. Sus creadores y usufructuarios han sido, sobre todo, investigadores, estudiosos y comentaristas organizados en grupos de estudio e investigación provenientes de otras disciplinas de las ciencias humanas y sociales.

## **El periodista como intelectual**

Los centros de pensamiento, las fuentes de ideas que han venido desarrollándose con particular énfasis en los diez años más recientes, son sostenidos por pensadores de las áreas filosófica, sociológica, histórica, política y antropológica, mas no del periodismo y la comunicación. La razón de ser y las finalidades de los centros de pensamiento en América Latina se definen en el libro del cual es compiladora Mariana Botto (2007). La revista *The Economist* (2013) dice que son “centros de pensamiento particular como organizaciones de investigación, análisis y profundidad intelectual capaces de influenciar la implementación de políticas públicas” y productoras de materiales académicos.

Así como en la evolución del periodismo de habla hispana ha sido esencial el aporte de los españoles, de igual modo puede predicarse sobre el desarrollo de los *think tanks* o centros de pensamiento. Su crecimiento y expansión en España ha sido notable en los años recientes. Para tener una mejor aproximación a la razón de ser, las finalidades, la metodología de trabajo y otras características de esta opción innovadora realizada por expertos en diversos saberes y especialidades (que se propone como alternativa profesional para los periodistas hermeneutas y dotados de capacidades y competencias de humanistas integrales), es recomendable la lectura de un texto que puede considerarse pionero en la materia y del cual se extrae esta nota definitoria:

Según James McGann, Senior Fellow y Director del Think Tanks and Civil Societies Program del Foreign Policy Research Institute, uno de los think tanks más influyentes de Estados Unidos, estas instituciones son parte integrante de la sociedad civil y sirven de catalizadores de las ideas y la acción, tanto en las democracias nacientes como en las consolidadas. Los centros de pensamiento

son organismos independientes de estudio e investigación dedicados al análisis de cuestiones de interés público para obtener proposiciones operacionales. (Tello, 2014, p.14)

Tal vez la reticencia de los periodistas a participar en esta nueva forma de generación de ideas se deba al hecho de conformarse con la disponibilidad de los medios y plataformas más o menos tradicionales para hacer periodismo y divulgar nuestras opiniones, así como también a una proverbial falta de rigor y disciplina común, por causa de la presión de lo inmediato, la resistencia al seguimiento de los procesos informativos hasta la consolidación de los hechos y la obligatoriedad de la síntesis.

## Avance del periodismo de opinión

Con todo, en un lapso aproximado de cinco años ha sido notorio el incremento de producciones periodísticas en internet en el género de la opinión, con la denominación genérica de revistas digitales. Desde los *blogs* hasta las ediciones que requieren mayor elaboración y por su versatilidad utilizan los recursos y métodos propios de la multimedialidad, el auge de estas publicaciones muestra un avance en la evolución del periodismo argumentativo. Pero se mantiene sujeción a las cuestiones de actualidad inmediata y no suelen desarrollarse textos analíticos y reflexivos que por su profundidad y su extensión se asimilen a la modalidad del ensayo.

Las columnas de opinión, los editoriales, los artículos más o menos extensos forman el caudal principal de nuevas publicaciones multimediales. Así mismo, se ha abierto camino una nueva forma de expresión con el videocomentario, en el que suele ofrecerse una síntesis del texto escrito, que puede influir en la mayor acreditación de la responsabilidad del respectivo autor, quien no solo respalda su opinión con la firma, la dirección donde puede localizarse y la fotografía, sino también con su presencia ante la cámara, su voz y el registro de sus expresiones faciales, sus gestos y ademanes. Algunos periodistas de larga trayectoria y notable prestigio han migrado, por así decirlo, de medios tradicionales a nuevas plataformas para la expresión de sus ideas. Tal es el caso del español Iñaki Gabilondo (2016) y sus breves conceptos sobre temas de actualidad.

La credibilidad y la confiabilidad de un columnista están en juego en cada una de sus producciones. Si aparece en la pantalla ante el lector o espectador, es probable que se establezca una relación comunicativa más consistente, así como una empatía que ha de contribuir a la permanencia del comentarista en el espacio y el tiempo de lectura del interlocutor virtual o real que sigue sus comentarios, los ve, los escucha, los lee y los interpreta.

En la explicación sobre el círculo hermenéutico y el diálogo de horizontes (García, 1995), en desarrollo de una ética dialógica o discursiva, esa relación de proximidad puede obrar como un factor positivo, en beneficio de la propagación de las ideas generadas por el comentarista original.

## **Reflexiones de profundidad y complejidad**

El plus que debe destacarse al enfatizar en el centro generador de ideas que se propone reside en que no solo se proporcionan comentarios de actualidad limitada, sino que puede aportarse una agenda conceptual de amplitud, variedad y complejidad mayores. No se trata, entonces, de la respuesta a las preguntas e interpelaciones de los lectores mediante opiniones orientadoras y aclaratorias referidas a los hechos del momento, sino de reflexiones y digresiones de mayor profundidad, argumentación más completa y documentación más amplia, que resultan de la asunción de posiciones periodísticas resaltadas por la independencia crítica, la capacidad de indagación y confrontación de fuentes diversas y la afinación de argumentos en un ejercicio dialéctico y retórico de mayor entidad.

En las secciones tradicionales de opinión de los medios periodísticos escriben ciudadanos que no ejercen con regularidad y continuidad la profesión periodística. Pero es preciso advertir que para realizar una labor exitosa frente a las audiencias y ganar una buena acogida se necesita conocer y aceptar elementos clave de la cultura profesional del periodismo, en lo filosófico, lo metodológico y lo tecnológico. Es decir, los *think tanks* o centros de pensamiento reúnen características tales que los constituyen como nuevos medios de comunicación que, así se distancien de los formatos habituales del periodismo, no pueden hacer a un lado ni la actualidad, ni la universalidad, ni la periodicidad ni la difusión, las cuatro cualidades básicas de la disciplina periodística definidas por el profesor y periodista alemán Otto Groth hace medio siglo (García, 2015).

Quien quiera que aspire a establecer una relación comunicativa para exponer opiniones, conceptos, dictámenes o recomendaciones sobre cuestiones de actualidad e interés público sin ser periodista sí debe tener presente que las condiciones para el ejercicio de su derecho a opinar están inventadas desde hace tiempos por el periodismo y los periodistas. Esto ha sido válido para todos aquellos ciudadanos que se han lanzado al campo de la opinión en los medios convencionales; un comentarista que trate sobre asuntos pedagógicos, sobre problemas políticos, sobre relaciones internacionales sin necesidad de ser periodista debe conocer y seguir unos estándares originados en el modelo de trabajo del periodismo, tanto en la forma como

en el fondo y sin perjuicio de la libertad con que habrá de tratar los temas correspondientes a su experticia y su competencia.

Es decir que en las páginas de opinión de los periódicos y en las secciones análogas de los demás medios, la mayoría de los comentaristas no son periodistas, pero saben de las formas de estilo, de cómo relacionarse con la audiencia y de las bases de su colaboración con los editores y responsables de los diferentes medios. De lo contrario, su participación estaría condenada al fracaso.

## **Influir en la toma de decisiones**

Pero, hecha la anterior aclaración, es importante resaltar cómo los centros de pensamiento acordes con la presente propuesta, así no estén reservados a los periodistas, sí pueden constituirse en nuevos espacios para el ejercicio de las funciones periodísticas en el campo de la opinión. Por supuesto que esto comporta un reforzamiento de las exigencias en materias de calidad, disciplina, rigor conceptual y capacidad de contextualización y seguimiento de los hechos. No se trata ya de dejar constancias efímeras sobre cómo se comprende, se analiza y se interpreta la realidad actual, sino, más todavía, de elaborar conceptos, dictámenes y propuestas que puedan ser útiles para quienes tienen la responsabilidad de tomar decisiones en los sectores público y privado, en el gobierno de la ciudad, en la dirección de la educación y las universidades, por ejemplo.

Una sola columna de opinión puede influir en tales decisiones, pero no tendrá ni la contextura ni la fuerza orientadora que puede tener un ensayo escrito en un centro de ideas como los que se proponen. Así, por ejemplo, Fedesarrollo (2016), en Colombia, tiene su centro de pensamiento que es consultado por estudiosos de la economía y las finanzas, y funcionarios que tienen responsabilidad en el examen y la toma de decisiones en ese campo especializado. Esta forma de ensayo, que influye en las decisiones de interés público, debe surgir de un conocimiento más profundo y constante de los temas, de un trabajo disciplinado del ensayista, de una contextualización convincente y, por supuesto, de unas conclusiones correspondientes a la autoridad de quien escribe. Este ensayo no debe descartar los asuntos de actualidad, pero debe contener más antecedentes y más pronósticos. Debe ser de un espectro más amplio. Ello caracteriza los trabajos de opinión que deben divulgarse mediante un centro de pensamiento. Los centros de pensamiento se han convertido en prolongaciones necesarias de organismos especializados en el examen de los asuntos globales, regionales y nacionales. Así, por ejemplo, la Comisión Económica para América Latina (2014), Cepal, influye mediante sus estudios en las políticas públicas del continente. Se define como el organismo dependiente de la Organización

de las Naciones Unidas responsable de promover el desarrollo económico y social de la región, y sus labores se concentran en el campo de la investigación económica.

## **Un campo nuevo para el periodismo**

Y así como el centro de ideas, la fuente de ideas como las que se conocen en el presente ha sido obra de comentaristas y analistas que no ejercen de modo continuo el periodismo. Es obvio suponer que un periodista de opinión, con todo su bagaje cultural, su experiencia en la práctica basada en la cultura profesional, estará en capacidad de adaptarse sin dificultades al nuevo medio. Esta consideración sirve de base para respaldar la propuesta del centro de ideas desde el ámbito universitario y, en forma específica, desde nuestras competencias como periodistas. Valga decir, como un campo nuevo para el ejercicio profesional de los comunicadores periodistas y, si se quiere, como una nueva especialidad de la profesión. La justificación de esta actividad atribuible al periodismo interpretativo se inspira en la ética profesional y la responsabilidad social que le es inherente. Los problemas de máxima importancia en una sociedad requieren el examen periodístico. Uno de ellos es el de la corrupción, acerca del cual trata con intensidad Transparencia Internacional (2015), un organismo que, en el rango de centro de pensamiento, genera ideas, dictámenes y soluciones, y publica sus periódicos informes sobre el índice de percepción de la corrupción en el planeta.

Esta propuesta se originó en el curso de Periodismo de Opinión de la Facultad de Comunicación Social - Periodismo de la UPB, en el primer semestre de 2016. Se trata de una actividad experimental que por primera vez hemos puesto en práctica en un curso de formación periodística. Hemos trabajado con los *blogs* individuales en los que actúan de modo permanente los estudiantes y los resultados han sido positivos. La nueva propuesta es al mismo tiempo un reto para innovar en la identificación y el uso de nuevos modos de generación y edición de contenidos, en el campo del periodismo de opinión, el cual, por motivos que valdría la pena analizar, no ha tenido unos desarrollos comparables a los de otras formas expresivas del periodismo en la información y la investigación.

Así, por ejemplo, cuando tratamos sobre los fenómenos todavía nuevos de la convergencia de medios, la multimedialidad y la transmedialidad estamos basándonos en la difusión de contenidos informativos y gráficos, pero rara vez incluimos los de tipo interpretativo y conceptual, es decir, los correspondientes al periodismo de opinión o argumentativo, que permanecen en formatos convencionales.

Para precisar un poco más esta propuesta es pertinente identificar en la fuente de ideas que se plantea un medio, una plataforma y un organismo nuevo y distinto para la realización de los propósitos y fines del periodismo argumentativo. Esta modalidad de periodismo debe ser dirigida, planeada y ejecutada bajo la responsabilidad de periodistas, pero se deja abierta la posibilidad de que actúen colaboradores de otros saberes y profesiones. Para opinar están facultados todos los ciudadanos que prueben competencias reales y, como queda dicho, que acepten la cultura profesional del periodismo. Se trata de un campo abierto y flexible, que, no por esto mismo, deba ser ajeno a las condiciones básicas para el ejercicio profesional del periodismo.

Hecha esa aclaración sí es importante resaltar cómo por lo general la creación, orientación y realización de *think tanks* o fuentes de ideas no ha sido asumida por periodistas, sino por investigadores, ensayistas, comentaristas, estudiosos y expertos de otras áreas de las ciencias sociales. Desde este punto de vista, es una suerte de campo inexplorado para los periodistas. Ese es el elemento innovador: son muy escasos los antecedentes que pueden mencionarse en la propia Facultad de creación de fuentes de ideas periodísticas sobre cuestiones de actualidad e interés público. A lo largo del decenio de los noventa del siglo pasado funcionó el Centro de Altos Estudios de Periodismo, Caep, que tuvo su medio de expresión impreso y radiofónico. Más adelante se transformó en Grupo de Investigación en Periodismo, Grinper. Ya entrado el siglo actual, se instrumentaron proyectos como el de *Voces ciudadanas* que han influido en la creación y difusión de corrientes de opinión sobre cuestiones de la ciudad, sus problemas y sus soluciones.

Así mismo, de la Facultad de Comunicación Social - Periodismo de la UPB surgió la iniciativa de crear la Unidad de Opinión Universitaria, que fue transformándose y ampliándose hasta incidir en la constitución de lo que hoy es el Observatorio de Ética, Política y Sociedad de la UPB (2016), en el cual se reúnen profesores de ética de las distintas escuelas de la Universidad para examinar temas de actualidad e interés público, y emitir conceptos y dictámenes mediante un boletín periódico y otros medios de expresión. Aunque un centro de pensamiento puede funcionar como entidad independiente o como organismo adscrito a una corporación privada o pública, o a un partido político han tenido especial desarrollo los respaldados por instituciones universitarias. Un modelo es el que ofrece la University of Pennsylvania (2014), como puede apreciarse en publicaciones recientes.

En ninguno de los casos citados se ha adoptado la denominación de tanque de ideas o de centro de pensamiento, como se plantea ahora. A propósito, las diferencias entre este nuevo medio y los observatorios pueden ser muy sutiles; podría afirmarse que tienen muchos rasgos en común y por consiguiente la discusión puede ser menos relevante. Este centro de ideas,

este *think tank*, también tiene características de observatorio, como puede verificarse al estudiar varios modelos que se encuentran en la misma Universidad y en otras instituciones educativas u organizaciones culturales. Aunque parezca aventurado afirmarlo, un observatorio y un *think tank* originados en una universidad representan una misma figura. El factor diferencial, en este caso, radica en el hecho de que se refiere a una actividad del periodismo como la opinión, y su equipo orientador y realizador está integrado por periodistas, no por comentaristas de otras disciplinas, aunque estos podrían también participar en su condición de expertos cuando se requiera su aporte. Al efectuarse una primera aplicación de esta propuesta en el primer semestre de 2016 con los estudiantes de los dos grupos del curso de Periodismo de Opinión a cargo del autor de este artículo, cada equipo de alumnos identificó un problema, definió un tema y desarrolló una primera edición del centro de pensamiento o *think tank*. Los trabajos se evaluaron como realizaciones finales del programa.

### **Una visión integral**

Se convino enfocar en primer término líneas temáticas locales y urbanas, dentro de una amplia gama de temas de actualidad e interés público. La ecología, los deportes, la economía, la movilidad, la familia y la política fueron centros de interés en los diversos *think tanks* o generadores de ideas. Se hizo la necesaria diferenciación entre las revistas de opinión en internet, con las cuales también se experimentó en el curso, y esta nueva dimensión del periodismo; si bien es cierto que las noticias siguen teniendo obvia importancia como puntos de referencia para la realización de trabajos en profundidad, en un centro de pensamiento se realiza una exploración de los hechos como eslabones y unidades constitutivas de un proceso continuo que no admite el tratamiento inmediato y fraccionado corriente en la tarea informativa cotidiana, sino un seguimiento, una exploración en busca de antecedentes y significados no solo *aquí y ahora*, sino *allá y entonces*, con la historicidad como una de las cualidades que justifican el examen de la realidad y con el interés interpretativo y comprensivo propio de la tarea hermenéutica.

Se asume, por consiguiente, que el centro de pensamiento supera el concepto y la práctica tradicionales del medio informativo que aproxima los hechos de actualidad a la audiencia. No subestima ni descarta el discurrir noticioso como fuente de referencia importante, pero va más allá al consultar las expectativas de la audiencia en relación con los temas acerca de los cuales se asume la responsabilidad de hacer un escrutinio, una reflexión y un planteamiento de conclusiones, soluciones y alternativas de cambio. En lugar de una visión fragmentada y parcial de los hechos, el centro de pensamiento proporciona una visión integral, completa y holística de un

tema, como servicio de ilustración, reflexión, comprensión y consulta permanente, de tal modo que el paso del tiempo, el compás de los días, no marquen la superación y el olvido de los hechos, sino, por el contrario, el mejoramiento cualitativo de los elementos fácticos e interpretativos disponibles para conocer y juzgar lo que pasa, con menores posibilidades de error y mayor aproximación a la verdad. En conclusión, el centro de pensamiento es una alternativa de actividad profesional que entraña un nuevo reto para el periodista con la superación de las funciones convencionales de informar y comentar al ritmo de los acontecimientos de actualidad e interés público, para asumir la responsabilidad intelectual de investigar, analizar y pensar con voz propia, y generar ideas que abran nuevos caminos para la ampliación del diálogo y el debate que fortalecen la cultura de la controversia en una sociedad abierta y participativa.

## Referencias

- Botto, M. (Comp). (2007). *Saber y política en América Latina. El uso del conocimiento en las negociaciones internacionales*. Buenos Aires: Flacso, Ed. Prometeo.
- Cepal. (2014). *Acerca de la Cepal*. Recuperado de <http://www.cepal.org/es/acerca-de-la-cepal>.
- Fedesarrollo. (2016). Centro de Investigación Económica y Social. Bogotá. Recuperado de <http://www.fedesarro-82llo.org.co/>.
- Gabilondo, I. (2016). *Los gestos inútiles*. Videoblog *La voz de Iñaki*. Cadena Ser. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=URX18QNKFMc>.
- García, J. (1995). *La dimensión hermenéutica del periodismo*. Medellín: Editorial UPB.
- García, J. (2015). Otto Groth y el periodismo como ciencia. *Revista Comunicación UPB*, 33, pp.73-82.
- International Transparency. (2015). *Corruption by country*. Recuperado de <https://www.transparency.org/country/>.
- Observatorio de Ética, Política y Sociedad de la UPB. (2016). *Definición y objetivos*. Recuperado de <http://oeticapoliticaysociedad.medellin.upb.edu.co/>.
- Real Instituto Elcano. (2016). *Estudios internacionales y estratégicos*. España. Recuperado de <http://www.realinstitutoelcano.org/>.
- Tello, M. (2014). *Guía de think tanks en España*. Madrid: Ciudadanía y Valores.
- The Economist. (2013). *The think tanks*. Recuperado de <http://www.economist.com/topics/think-tanks>.
- University of Pennsylvania. (2014). *Think tanks and global societies program*. Recuperado de <http://gotothinktank.com/index/>.